

A PROPOSITO DE LOS NINOS, EL ARTE Y LA COGNICIÓN

Jair Alvarez Torres*

GARDNER, Howard. Arte, mente v cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad. 2a reimp. Barcelona: Paidós, 1997. 397 p.

Yo antes dibujaba como Rafael, pero me llevó una vida entera aprender a dibujar como un niño.

Pablo Picasso.

Cuántas veces nos hemos preguntado, al ver la seriedad de los dibujos realizados por los niños, los sonidos que emiten, al oír sus bellas, graciosas y ricas metáforas, o sus narraciones, ¿de dónde proviene esa habilidad artística en una edad tan temprana? ¿Es posible relacionar la actividad artística de un adulto talentoso con la habilidad ejercida por los pequeños artistas? Éstas son algunas de las preguntas que se desarrollan a través del ameno recorrido por el texto en mención, pues su redacción sencilla pero no vulgar, sus alternadas indicaciones de algunos momentos en la historia del arte y

sus protagonistas (Picasso, Miró, Shakespeare, Mozart, Baudelaire, entre otros), la accesibilidad para los docentes, padres de familia o estudiosos del tema en la relación existente entre el arte y la cognición, lo convierte en un delicioso paseo para quien emprende su lectura.

En este libro se podrán encontrar fragmentos de tipo práctico realizados por el autor dentro del "Proyecto Cero" de Harvard, relacionados con la comprensión de las actividades artísticas de los niños, su capacidad para hablar sobre el arte y la forma de comprenderlo.

* Licenciado en Filosofía. Universidad de Antioquia.
Dirección: jair_arturo@hotmail.com

El texto reseñado se divide en cinco grandes fracciones, cada una de las cuales se encuentra compuesta de pequeños ensayos que explican, aclaran y ponen en evidencia la posición del autor.

La primera fracción, denominada "Los maestros", contiene el agua que refresca y mantiene viva la argumentación teórica y epistemológica del libro, a saber: Jean Piaget, Noam Chomsky, Claude Levi-Strauss, Ernst Cassirer, Sussane Langer, Nelson Goodman y Ernst Gombrich. Todos ellos, clasificados por Gardner como estructuralistas que han estudiado los aspectos cognitivos desde las ciencias sociales, tienen como denominador común la idea de que la mente funciona por medio de reglas específicas, y que éstas pueden indagarse mediante el lenguaje, las acciones y la capacidad para resolver problemas.

El segundo apartado, dedicado al "Desarrollo artístico en los niños", contiene tres grupos de ensayos, que a su vez están internamente divididos.

En el primer grupo se describen las características generales del desarrollo artístico, la capacidad creativa y la competencia metafórica; la comprensión (o incomprensión) que tienen los niños frente al proceso artístico y, por último, las primeras fases del desarrollo simbólico.

El grupo intermedio de ensayos contiene la explicación del desarrollo de tres medios artísticos en los niños: el dibujo, la música y la literatura. Dentro del desarrollo literario están las aptitudes para producir y comprender las metáforas. Propone el autor que los docentes se preocupen por ayudar a desarrollarlas, surgiendo así la necesidad de que la retórica, a la cual pertenece la metáfora, regrese a las aulas de clase.

En el último grupo de ensayos, el autor se dedica a explorar el mundo de los niños excepcionales tomando, inicialmente, el trabajo realizado por la psicóloga Lorna Selfe en su libro *Nadia*, el cual habla de una niña autista de cinco años de edad, pero que, con sus dibujos avanzados, puso en duda todos los conocimientos recogidos hasta entonces por los estudiosos de los dibujos infantiles. La otra parte del ensayo cambia de extremo, pues está dedicado a los niños prodigios, sus características y posibles resultados de acuerdo con la educación que se les brinde.

En el tercer capítulo, llamado "Sobre la educación y los medios de comunicación: la transmisión de conocimientos", se describe el tema que Rousseau llama "estado natural", desarrollado aquí en el contexto de la enseñanza artística y su relación con el desenvolvimiento de las facultades afectivas y cognitivas de los individuos; el autor se centra en las diversas formas de educación; la influencia de los educadores y las instituciones de enseñanza; la tecnología educativa; los medios electrónicos de comunicación y su poder pedagógico, y en la influencia de la televisión sobre los niños y sus procesos mentales.

"El deterioro de la mente", es el nombre de la cuarta fracción. Se inicia con una introducción general sobre el daño cerebral. Luego, se dedica a analizar los riesgos que puede tener el hecho de aceptar todas las pretensiones de la neuropsicología, en especial lo que respecta a las dos mitades del cerebro. Más tarde dedica tres ensayos al lenguaje y problemas tales como la afasia o pérdida del habla; la pérdida de capacidad para leer, y la capacidad de algunos pacientes para captar cuentos y chistes, los cuales son formas complejas del lenguaje. Continúa luego con tres ensayos dedicados a la creación artística después de una lesión cerebral: la pintura, la música y la literatura, respectivamente. Para terminar esta fracción, hace un tributo a Alexander Luria, pionero en la investigación de la relación existente entre los niños normales y los adultos con lesiones cerebrales, y, además, cómo este psicólogo y neurólogo vivió la amenaza de los extremismos políticos como obstáculo para la búsqueda del conocimiento.

La última fracción, llamada "Las cúspides de la creatividad", está dividida en dos ensayos dedicados a la obra creativa en su momento cumbre. El primero aborda uno de los temas que poco se ha estudiado desde esta óptica cognitivista y que da el título al ensayo: "La creatividad en los años adultos", realizado por Howard Gruber, discípulo de Piaget, quien escribió un libro acerca de la creatividad en la vida adulta de Charles Darwin llamado *Darwin on man*, y que es tomado como modelo de estudio por Gardner para la correspondiente argumentación de su tesis. El último ensayo de este libro, llamado "Las composiciones de la mente de Mozart", está centrado en una reflexión casual, formulada en una carta por este músico frente al trabajo creativo, resumida en las siguientes palabras: "Cuándo y cómo me vienen las ideas, no lo sé; tampoco puedo forzarlas".

Los treinta y tres ensayos contenidos aquí, pueden ser el camino a seguir frente a una investigación más profunda o complementaria para quienes están inquietos por el arte y la creatividad; para quienes buscan la(s) respuesta(s) frente al desarrollo cognitivo, afectivo y artístico en los niños; y, en general, para todo aquel que quiera tener un punto de vista frente a los procesos creativos en las personas con lesiones cerebrales, convirtiéndose este libro en una herramienta útil para quienes estamos en contacto con los niños y las artes.